

P. Leopoldo Falcón, sdb

EL TIEMPO PASCUAL

2da parte

Ciclo B

en clave de Lectio

Índice

<u>Lunes de la 4ta Semana de Pascua</u>	<u>5</u>
<u>Martes de la 4ta Semana de Pascua</u>	<u>7</u>
<u>Miércoles de la 4ta Semana de Pascua</u>	<u>8</u>
<u>Jueves de la 4ta Semana de Pascua</u>	<u>9</u>
<u>Viernes de la 4ta Semana de Pascua</u>	<u>10</u>
<u>Sábado de la 4ta Semana de Pascua</u>	<u>12</u>
<u>Quinto domingo de Pascua</u>	<u>13</u>
<u>Lunes de la 5ta Semana de Pascua</u>	<u>14</u>
<u>Martes de la 5ta Semana de Pascua</u>	<u>15</u>
<u>Miércoles de la 5ta Semana de Pascua</u>	<u>16</u>
<u>Jueves de la 5ta Semana de Pascua</u>	<u>17</u>
<u>Viernes de la 5ta Semana de Pascua</u>	<u>18</u>
<u>Sábado de la 5ta Semana de Pascua</u>	<u>19</u>
<u>Sexto domingo de Pascua</u>	<u>20</u>
<u>Lunes de la 6ta Semana de Pascua</u>	<u>21</u>
<u>Martes de la 6ta Semana de Pascua</u>	<u>22</u>
<u>Miércoles de la 6ta Semana de Pascua</u>	<u>23</u>
<u>Jueves de la 6ta Semana de Pascua</u>	<u>24</u>
<u>Viernes de la 6ta Semana de Pascua</u>	<u>25</u>
<u>Sábado de la 6ta Semana de Pascua</u>	<u>26</u>
<u>Sétimo domingo de Pascua</u>	<u>27</u>
<u>Lunes de la 7ma Semana de Pascua</u>	<u>29</u>
<u>Martes de la 7ma Semana de Pascua</u>	<u>30</u>
<u>Miércoles de la 7ma Semana de Pascua</u>	<u>31</u>
<u>Jueves de la 7ma Semana de Pascua</u>	<u>32</u>
<u>Viernes de la 7ma Semana de Pascua</u>	<u>33</u>
<u>Sábado de la 7ma Semana de Pascua</u>	<u>34</u>
<u>Domingo de Pentecostés</u>	<u>35</u>



Lunes de la 4ta Semana de Pascua

Primera Lectura: Hechos 11,1-18

Salmo 118: Mi alma tiene sed del Dios vivo.

Evangelio: Juan 6, 22-29

Al inicio de la predicación muchos judíos vivían en ciudades conquistadas por la cultura helénica y ellos se adhirieron más rápidamente a las comunidades cristianas. Luego, se integraron los paganos (personas no judías y de otras culturas), porque Pedro los acepta. Los judíos cristianos le reclaman que los haya integrado al cristianismo. Los judíos poseían una formación en la Biblia (AT) y tenían sus prejuicios y una propia sensibilidad, no comprendían que un no judío formaba parte del Pueblo de Dios. Pedro y los discípulos abren su predicación a todas las gentes (los llaman gentiles), superando prejuicios. Por ello, los discípulos debían de preparar mejor a quienes serían bautizados sin recibir la circuncisión. Esto fue una muestra de la mente

abierta de los discípulos que obraron en discernimiento con el Espíritu de Dios.

El capítulo 10 de Juan nos presenta el contraste entre los que conocen a Jesús y lo siguen con compromiso y sus consecuencias; y los que rechazan su presencia en el mundo y prefieren ser indiferentes e ignorarlo. Por ello expone la parábola o alegoría del pastor. Las personas que acogen su propuesta de vida cristiana y plena son como ovejas conducidas bajo la vigilancia y cuidado de un pastor que da la vida por ellos. En cambio, los que rechazan a Jesús serán explotados por pastores asalariados que los conducen a una vida vacía, sin ideales, insatisfecha. El demonio y el mal les guían a una vida sin sentido. Existen “ofertas religiosas” o “humanas” que deshumanizan e impiden asumir nuestra realidad. Nos invitan a otros métodos y prácticas que no concuerdan con nuestra conciencia y libertad. Son “ofertas” que alejan a los cristianos de la fe verdadera.

Martes de la 4ta Semana de Pascua

Primera Lectura: Hechos 11,19-26

Salmo 86: Alaben al Señor, todas las naciones.

Evangelio: Juan 10, 22-30.

El proceso de evangelización llega hasta Antioquía (550 km. al norte de Jerusalén), Fenicia y Chipre. El protagonista y veedor de esta expansión cristiana es Bernabé, quien comprobó la acción de la gracia de Dios. De ahí se dirigió a Tarso para encontrarse con Pablo. Luego, ambos regresan a Antioquía para continuar animando y formando en la fe a los cristianos. Esta comunidad representa el punto de irradiación del cristianismo y guardó buena relación con Jerusalén. Ella contó con una buena organización, los ministerios, los diáconos, la oración, la celebración litúrgica; practicó la solidaridad y comunión de vida, dando un gran testimonio visible de Cristo. Los que enseñaban la Escritura y predicaban eran llamados Profetas, los que presidían las comunidades recién formadas eran los Ancianos o Presbíteros, los doctores eran el equivalente a los Maestros de la Ley: eran los catequistas y los consejeros.

En el invierno judío se celebraba la dedicación al templo de Jerusalén. Jesús estaba también allí. Los judíos lo fuerzan a responder sobre su identidad. ¿Eres tú el Cristo? ¿Eres el Mesías? Jesús responde de modo indirecto: solo hago las obras que me encargó mi Padre. Su respuesta los encoleriza. Jesús insiste: Solo quien conoce a Dios puede dar testimonio de Él. La libertad de cada creyente es abrirse a la vida de fe y creer en Jesús. Nuestra evangelización y

formación espiritual debe apuntar al objetivo de conocer a Cristo con libertad y con un permanente compromiso de hacer vivo su Amor.

Miércoles de la **4ta Semana de Pascua**

SAN MARCOS. FIESTA

Primera Lectura: Ira Carta de Pedro 5,1-14

Salmo 86: Cantaré eternamente tu amor.

Evangelio: Marcos 16, 15-20

La carta de Pedro manifiesta una fe dinámica y disponible al Plan de Dios y nos da exhortaciones muy puntuales y prácticas. Esta es la tarea del Pastor (realizada por los ancianos o presbíteros) que guía e ilustra la misión de una comunidad cristiana. Si en tu vida sientes la llamada de servir a Dios, aceptas todo como respuesta a Jesús, lo que sucederá es pura gracia. Jesús les pide que sean responsables en guiar a los otros, con respeto, humildad y sincero cariño. Estas actitudes son la respuesta más aconsejable para combatir el egoísmo, el afán de poder, la manipulación, la corrupción y superar toda clase de dificultad. Pedro también advierte que la presencia del demonio y del mal quiere arruinar el plan de Dios.

El final del evangelio de Marcos nos exhorta a llevar la Buen Noticia al mundo entero. La salvación es el objetivo principal. La salvación prometida mostrará los signos respectivos, se cumplirá y expandirá esa misión confiada a los Apóstoles. Las “señales” son los primeros milagros de la Iglesia y que hoy siguen vivificando en muchos lugares la fe

de los cristianos. El que cree y se bautiza se salva. Nuestra pastoral del Bautismo debe insistir en la nueva vida que Dios nos ofrece: el don infinito de ser Hijos de Dios. La Ascensión del Señor concluye este evangelio. Hoy continuamos esa misión entregada y el Señor nos sigue fortaleciendo en el anuncio. Saca aliento, ilusión y camina con esperanza en la misión que Él te ha dejado.

Jueves de la **4ta Semana de Pascua**

Primera Lectura: Hechos 13,13-25

***Salmo 118: Cantaré eternamente tus misericordias,
Señor.***

Evangelio: Juan 13,16-20

Los apóstoles llegan a Pafos y Perge de Panfilia. Juan retorna a Jerusalén. Pablo va a Antioquia de Pisidia. El anuncio del Evangelio lo hace en una sinagoga y con ello se culmina la primera misión paulina. Él les recuerda toda la historia de salvación del pueblo judío. La historia de salvación es dinámica y Dios propone su mensaje y el hombre la acoge con su libertad.

Juan nos presenta a Jesús como el Enviado y nosotros lo podemos acoger o no. Jesús se conmueve y manifiesta quien lo va a traicionar. Sentir la traición en el fondo es una decepción y desilusión. Las esperanzas puestas en los proyectos, compromisos declarados y jurados, son difíciles de aceptar. Muchas iniciativas pastorales que no llegaron a buen puerto también han turbado nuestro corazón y nues-

tra fe. Recomenzar de nuevo es difícil. Jesús superó este revés de su misión, lo ofreció todo a su Padre, imitemos su actitud.

Viernes de la **4ta Semana de Pascua**

SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO. FIESTA

Primera Lectura: Isaías 6, 1-8

Salmo 2,6-11: Vayan por todo el mundo y proclamen el Evangelio.

Segunda Lectura: Ira Carta a los Corintios 4,1-5

Evangelio: Mateo 28, 16-20

Los encuentros espirituales con Dios nos invitan a una mayor intimidad: buscar a Dios en lo profundo de nuestra existencia y, luego, sintonizar con el llamado que Dios me dirige. En este diálogo íntimo (un espacio lleno de libertad), Isaías acoge el llamado y el compromiso que debe aceptar y vivir. Es una tarea escondida, vivida y testimonial que va marcando las etapas de la historia personal. Él nos invita a vivirla con Él. Ser profeta es un compromiso grande, empeña toda la vida, pero nuestro tiempo posmoderno lo requiere para seguir anunciando la Palabra de Dios.

La comunidad de Corinto vive momentos de división. Los enfrentamientos que se produjeron requieren un discernimiento y una conciliación. Los apóstoles no podían permanecer enfrentados. Deben primar los valores de la fidelidad al mensaje de Jesús y el diálogo como puente para unificar a la comunidad cristiana. El juicio último y defini-

tivo, sobre situaciones y personas, corresponde a Dios. La comunidad superó las críticas y se hicieron las autocríticas. La vida comunitaria se consolidó en la fidelidad al Señor.

La misión de los discípulos es universal. El encuentro final con el Señor Resucitado es en Galilea, donde se inició la obra evangelizadora con Jesús. Por eso, Jesús lo escogió así y los invitó a regresar al principio de la misión para rememorar sus enseñanzas, contemplar sus signos; ahora como Resucitado. Su presencia garantiza la misión de la Iglesia.

Toribio de Mogrovejo

Nació en Mayorga en 1538.

Poseyó un gran talento intelectual. Estudió Derecho en las Universidades de Coimbra y Salamanca. Ocupó el puesto de Juez Principal de la Inquisición de Granada.

Fue propuesto por el Rey Felipe II al Papa Gregorio XII para que fuese Arzobispo de Lima. Sucedió al Arzobispo Jerónimo de Loayza.

Ingresó a Lima el 12 de mayo de 1581. Convocó el II Concilio Limense. De esa reunión salieron normas pastorales y textos de catecismos en castellano, quechua y aymara. Él realizó 17 visitas pastorales en sus 25 años de obispo. Su extensa diócesis comprendía desde Chachapoyas hasta Nazca. Recorrió 5,200 leguas. Celebró 13 Sínodos. Fundó el Seminario de Lima. Agobiado por sus trabajos, murió en Zaña el 23 de marzo de 1606.



Sábado de la 4ta Semana de Pascua

Primera Lectura: Hechos 13, 44-52

Salmo 97,1-4: Los confines de la tierra han contemplado la victoria de Dios.

Evangelio: Juan 14, 7-14

En este texto de los Hechos, Pablo realiza una acertada estrategia pastoral, digna de imitar. Él tomó contacto con los que no eran de origen judío para evangelizarlos. Así, él pudo llegar a otros no judíos que ya se acercaban a la fe. A veces, nuestra pastoral puede caer en asumir actitudes “sectoriales” y no atender a multitudes que necesitan ser evangelizadas y desplazar a futuros cristianos. No brindamos la atención, la acogida y el consuelo que necesitan sus vidas. En tu ministerio sacerdotal, tu misión de religioso/a, y en tu compromiso de laico cristiano hay grandes desafíos que faltan ser atendidos.

Nos encontramos dentro del 1er discurso de despedida del Evangelio de Juan que recorre dos capítulos (del 13, 31 al 14, 31). Si Él tiene que partir, Juan nos presenta a Jesús como camino para llegar al Padre (Juan 14,1-7), con el que forma una unidad profunda (Juan 14, 9-11). Jesús es el camino que se hizo hombre para que viéramos en Él al Padre. Muchas veces no le hemos entendido y no iniciamos este camino hacia Él o lo equivocamos y nos desconcertamos. “Pero Jesús insiste: Yo estoy en el Padre y ustedes en mí.” En el plano espiritual, Él pone su morada entre nosotros ¿Porque no lo acogemos?

Quinto

Domingo de Pascua

LA VID Y LOS SARMIENTOS

Primera lectura: Hechos 9, 26-31

Salmo 21: El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

Segunda Lectura: 1ra Carta de Juan 3,18-24

Evangelio: Juan 15,1-8

Pablo llega a Jerusalén y se reúne con los hermanos de la comunidad. Da testimonio ante ella del llamado que el Señor le hizo y les cuenta el crecimiento de las comunidades evangelizadas por él. Sus experiencias apostólicas encuentran crítica y resistencia, se encienden los ánimos de los oyentes. Los responsables de la comunidad optan por enviarlo a Cesarea y de allí a Tarso. Los momentos de falta de armonía en la comunidad son superados con el discernimiento y el diálogo. La comunidad, con la vivencia de estos momentos, se fortalece.

La importancia y la razón del desarrollo de las comunidades cristianas se explican por la capacidad de dirección del Apóstol Juan. El cristianismo de las primeras comunidades evangelizadas se consolidó con el testimonio de los integrantes de estas comunidades. Ellas transmitieron una vida cristiana atrayente y de pleno compromiso. Supieron demostrar una vida cotidiana con profundo conocimiento de Cristo. La fuerza del amor cristiano es insospechable y creíble.

El evangelio de Juan va mostrando la relación vital entre el Maestro y sus discípulos. Una vez que se conoce a

fondo a Jesús, uno ya no se puede apartar de Él. La alegoría de la vid y los sarmientos expresa esta relación íntima y profunda. Si nos acercamos a la experiencia de los grandes profetas reafirmamos esta convicción: (Releamos las frases de Isaías 5,1-7 y 2, 2-15 y de Jeremías 2,21 y el Salmo 80). Nos animamos mutuamente a vivir los mandamientos de Dios con mayor decisión.

Lunes de la **5ta Semana de Pascua**

Primera lectura: Hechos 14,5-18

Salmo 113, 1-4.15-16. No a nosotros Señor, sino a tu nombre da la gloria.

Evangelio: Juan 14,21-26

La predicación de los apóstoles es ahora para judíos y paganos. En Listra, Pablo realiza un milagro a favor de un paralítico. Llaman a Pablo y Bernabé dioses. De regreso a Antioquía designan presbíteros que presiden las distintas iglesias locales. La organización de la Iglesia sale al encuentro de la intensa actividad que realizan los apóstoles. Cuando hablan, lo hacen seguros de su fe. La convicción del apóstol genera adhesión de los oyentes.

El discurso de Juan se centra ahora en la aceptación de los mandamientos. Primero, Jesús ha indicado el modo en que Dios y el hijo se relacionan. El cristiano debe aceptar vivir los mandamientos para estar en estrecha relación con el Padre y ser amado por Él. La intervención de Judas en el discurso ya prueba su lejanía de Dios. Él ya está lejos de esa intimidad con Dios. Aquí se presenta una nueva exhortación a vivir la paz interior con Dios.



Martes de la 5ta Semana de Pascua

SAN JOSÉ OBRERO

Primera lectura: Hechos 14,19-28

*Salmo 144,10-13: Que tus fieles
proclamen la gloria de tu reinado.*

Evangelio: Juan 14, 19-28

Pablo y Bernabé, al recorrer las ciudades de Pisidia, Iconio, Listra y Antioquía, logran confirmar nuevos cristianos en la fe y comprenden que el sufrimiento fortaleció su fe en Cristo; y que de esa forma se construía el Reino de Dios. Ellos continuaron designando responsables en las comunidades. El trabajo evangelizador creció y llegaron hasta Panfilia. Hoy también nuestras comunidades cristianas necesitan nuevos brazos, mentes abiertas y amor sincero para continuar la misión de la Iglesia ante un mundo con nuevos desafíos.

Jesús anuncia a sus discípulos que dejarán de verlo. Pero, es la capacidad de amar que tengan ellos lo que dará el testimonio de su presencia; así se apreciará que Cristo sigue entre nosotros. La calidad del testimonio será el rasgo distintivo de que Cristo vive entre nosotros. Jesús responde así a la pregunta de Judas Tadeo: Si me aman de verdad, se mantendrán fieles a mis palabras. La fidelidad a la misión, basada en el amor a Jesús, acrecentó la fe de la Iglesia.

Miércoles de la 5ta Semana de Pascua

SAN ATANASIO

Primera lectura: Ira Carta a los Corintios 15,1-6

Salmo 18, 2-5: A toda la tierra alcanza tu pregón.

Evangelio: Juan 14, 6-14

La primera iglesia evangelizó comunidades desde Jerusalén hasta Roma. En la última parte de su carta a los Corintios, Pablo trata temas centrales en los que presenta a Cristo crucificado y resucitado. La resurrección del Señor es un hecho real e histórico. Este anuncio se ha transmitido de apóstoles a oyentes, de oyentes a numerosos creyentes. Así, la fe en Cristo Resucitado, creció. Pablo no inventa, sino que transmite lo recibido de los apóstoles. Nuestra fe transmite al mundo de hoy esa fe histórica y real.

Jesús se hizo hombre para que el Plan Divino se cumpliera y nosotros viéramos en Él: el camino al Padre. Jesús se hizo Mediador. De esta forma, iniciamos nuestro camino hacia la verdad y la fe. Hemos progresado en el descubrimiento de Dios en cada etapa de nuestra vida. No deseamos perder el camino iniciado. Si alguna vez titubeamos, nos desanimamos o nos sentimos derrotados, no olvidemos que se puede retomar la senda.



Jueves de la 5ta Semana de Pascua

EXALTACIÓN DE LA CRUZ

Primera lectura: 1ra Carta a los Gálatas 6,14-15

Salmo 95, 1-3. 10: Cuenten a todos los pueblos la gloria del Señor.

Evangelio: Juan 12,31-36

La gran dificultad que tuvo esta Comunidad de Galacia, situada en la actual Turquía, fue su fe débil. Pablo hizo muchos esfuerzos para mantenerla firme. A ella llegaron misioneros judeo-cristianos de Palestina proclamando un nuevo Evangelio y manifestando que la predicación de Pablo era falsa e incompleta. Esto provocó una fuerte crisis de identidad en esta comunidad. Él decide escribirles una larga carta para reafirmar el verdadero mensaje y desenmascarar el falso. No causa extrañeza que hoy se repitan situaciones semejantes. En la realidad pastoral de hoy se debe actuar reafirmando nuestra fe en Jesús.

Jesús nos expresa que el mundo va a ser juzgado. Él, como Hijo de Dios, atrae a todos hacia sí. Su cruz y muerte, no solo fueron un sacrificio. La donación de su vida por nosotros suscitará que miremos al que ha venido del Padre y nos dará la salvación. Jesús tiene dominio sobre la muerte. Su señorío, glorioso y eterno, nos abrió el paso para ir al encuentro del Padre. Él nos ha manifestado amor por el hombre y que podremos gozar de la gloria del Padre. Si Jesús es el Hijo del Padre, también lo somos nosotros porque nos amó.

Viernes de la

5ta Semana de Pascua

SAN FELIPE Y SANTIAGO

Primera lectura Hechos 15, 22-31

Salmo 18, 2-5. Te daré gracias ante los pueblos, Señor.

Evangelio: Juan 15, 12-17

Son muchas las dificultades que dificultan el crecimiento de la primera comunidad cristiana. Peligra la convivencia entre los miembros judíos y los no judíos; los principales problemas eran el matrimonio entre parientes o alguna conducta desordenada de carácter sexual.

El contenido de esta carta busca facilitar la mutua convivencia entre los cristianos judíos y griegos, porque tratan de crear un ambiente de caridad que facilite la unión, elementos necesarios en el cristianismo. El trabajo apostólico precisa del impulso del Espíritu Santo y de un clima de libertad para discernir que este mismo Espíritu supera a los preceptos. Haría bien la comunidad creyente de secundar al Espíritu, dador de vida, y no de suplantarlo y ni mucho menos de silenciarlo.

El Evangelio subraya realidades necesarias para seguir el camino del Maestro con la cabeza bien alta. Cristo Jesús nos ama como el Padre lo ama a él. Es por eso que se convierte en mandamiento. Ojalá logremos captar la dimensión de su amor, hasta darnos su vida para que nosotros la tengamos en abundancia. Mandato y revelación de Jesús que nos quiere hacer partícipes de la fecunda relación que sostiene con su Padre. Amar porque somos amados, por-

que nos sabemos amados con gratuidad; y somos llamados amigos, por la cercanía e intimidad con Cristo. Tenemos que sentirnos dichosos por ser discípulos de este singular Maestro.

Sábado de la **5ta Semana de Pascua**

Primera lectura: Hechos 16,1-10

Salmo 99,2.3.5: Aclame al Señor la tierra entera.

Evangelio: Juan 15, 18-21

Pablo llega a Derbe y Listra. Se encuentra con Timoteo, de padre griego y madre judeo-cristiana. Él llegará a ser un buen asistente (catequista) en su predicación. Este ministerio era un apoyo a los evangelizadores para reforzar las catequesis de las comunidades cristianas. Este viaje de Pablo duró 2 años y tuvo grandes dificultades. Aquí probó su gran temple de evangelizador. Formó comunidades estables, orantes y que transmitieron buen testimonio.

El prodigarse y actuar con el Amor de Dios trajo muchos buenos resultados pastorales en las comunidades evangelizadas por Juan. Pero, a pesar de los buenos esfuerzos, surgen en los oyentes y creyentes actos de indiferencia, inconstancia y crítica. Ellos se vuelven enemigos. Jesús, con sentido realista, expresa a los Apóstoles que serán odiados en su labor evangelizadora. Pero subraya: antes ya me odiaron a mí. El discípulo de Jesús es consciente de esta realidad y recapacitará sobre su opción de entrega por amor a Dios.

Sexto

Domingo de Pascua

Primera lectura: Hechos 10,25-26; 34-35; 44-48

Salmo 97: El Señor revela a las naciones su salvación.

Segunda Lectura: 1ra Carta de Juan 4, 7-10

Evangelio: Juan 15, 9-17

Pedro encuentra en la ciudad de Cesarea a Cornelio. El ejército romano era el dominador del Medio Oriente y demostraba un estilo de vida abusivo, violento, licencioso e injusto en las poblaciones invadidas. El Evangelio cambió la vida de Cornelio y de otros romanos. Él se mostró como un militar probo y, al conocerlo, Pedro nos revela que Dios no hace distinciones. En la casa de Cornelio se superaron estereotipos sociales y religiosos. Un extranjero pudo creer en el Resucitado. Quizás se podrán encontrar otros “Cornelios” que habitan en nuestra sociedad actual; debemos acogerlos para dar testimonio.

Juan es el Apóstol que ha transmitido de manera incansable el mensaje del amor de Dios. Él logró definirlo: Dios es amor. Su experiencia personal y espiritual lo faculta para proclamar la naturaleza de Dios: el Amor. Es también Espíritu y es Luz. Ese amor lo reveló al Hijo. Le toca al creyente responder a ese AMOR.

El despliegue del Amor del Padre es hacia todos. Para permanecer en ese Amor debemos ser: abiertos al otro, cercanos, respetuosos, solidarios y coherentes. Este Evangelio nos revela una relación más íntima con el Amor de Dios: Nos llama Amigos. El mayor testimonio de Amor

es la amistad. Es verdad que las buenas amistades duran mucho tiempo y se expresan con signos, recuerdos, sacrificios y adhesión total. Qué bello testimonio dan los padres amigos, los hermanos amigos, los sacerdote o religiosos/as amigos/as y los laicos amigos.

Lunes de la 6ta Semana de Pascua

SAN MATÍAS
SAN MATÍAS. NUESTRA SEÑORA DE LA
EVANGELIZACIÓN, EN LIMA

Primera lectura: Hechos 16, 11-15

Salmo 149: El Señor ama a su pueblo.

Evangelio: Juan 15, 26—16, 4

Filipos era una ciudad importante de Macedonia. Pablo evangelizó esta ciudad griega. Lidia, que era comerciante de telas y procedía de Tiátira, conoce a Pablo y se convierte al cristianismo. Ella lo invita a su casa para hacer oración con otros amigos. Encontramos en nuestra labor pastoral a personas que ya han iniciado una vida espiritual. Ellos nos pueden dar testimonio de vida, de oración y apostolado. La misión del ministro y del religioso/a es alentarlos y cuidar su llamado, su crecimiento en la fe. Son “fuentes espirituales para los laicos”.

En el evangelio nos colocamos en el 3er anuncio del Espíritu Consolador y de Verdad que enviará Dios. El Espíritu actuó antes y sigue obrando hoy. A veces sentimos que su presencia no actúa, pero no es así. Él no puede estar ausente. Nosotros somos los desatentos, en particular en

los momentos de prueba, de persecución de nuestra fe, de ofensa a nuestra creencia en Dios. Jesús nos anima a descubrir esa “hora” en que ponemos nuestra confianza en el Señor.

Martes de la **6ta Semana de Pascua**

Primera lectura: Hechos 16,22-24

Salmo 137: Señor, tu derecha me salva.

Evangelio: Juan 16, 5—11

Pablo y Silas comparecen ante las autoridades por las acusaciones de la gente. Son llevados a la plaza pública y sufren azotes. Luego son conducidos a la cárcel. El carcelero sujeto sus cadenas al suelo. A medianoche Pablo y Silas se ponen a rezar, otros presos acompañan su rezo. Ocurre un terremoto, las celdas y cadenas se abrieron, salieron en libertad. En la hora difícil y los momentos de prueba, la oración tiene poder. La injusticia realizada cobró una liberación, movió el corazón del Señor. Les dio fortaleza para anunciarlo

Las dificultades y crisis en nuestra vida suscitan tristeza. También existen situaciones que producen alegría. Regocijémonos en ellas. Dios siempre nos concede los bienes, dones, metas y resultados que premian los grandes esfuerzos. Dios ilumina oscuridades, responde a nuestros anhelos. Somos sus hijos y su bondad es magnánima con nosotros. Juan expresa este sentir en su Evangelio y nos trasmite ese consuelo de Dios.

Miércoles de la **6ta Semana de Pascua**

Primera lectura: Hechos 17, 15. 22 — 18, 1

Salmo 148: Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Evangelio: Juan 14, 6-14

Conducen a Pablo a Atenas y luego le siguen Silas y Timoteo. Él se anima a predicar en el Areópago. La estatua dedicada a un Dios desconocido lo inspira para presentar al Señor. Su predicación se abre paso para que sus oyentes comprendan que él les anuncia la novedad de “el Señor de la Vida” que ha vencido la muerte. A Dios no se le puede ignorar, solo caminar a su encuentro. Las semillas del Verbo están insertas en toda cultura y son la base para un anuncio espiritual, lleno de vida, que atrae a todos hacia el Señor de la historia. Ese Dios juzgará la historia de todos los pueblos y nos acercará al único Dios.

Muchas veces imploramos a Dios nos dé una solución rápida a nuestros pedidos. Él siempre mira tu vida con “visión global”. No solo acude al hoy de tu pedido. No lo conviertas en un Dios a merced de tus pedidos, y tú no te conviertas en “pedigüeño”, sin ser parte de la solución a tu situación. No hay caminos rectos para nuestro destino y nuestra felicidad. Nos debe mover la paciencia y serenidad para seguir el camino por donde Dios te conduce. No hay rutas alternativas o convenientes.

Jueves de la 6ta Semana de Pascua

Primera lectura: 18,1-8

Salmo 97: El Señor revela a las naciones su victoria.

Evangelio: Juan 16, 16-20

Pablo llega a Corinto, capital de la provincia romana de Acaya; donde se encuentra Aquila, judío del Ponto proveniente de Italia, con su mujer Priscila. El emperador Claudio ha expulsado a los Judíos de Roma. Aquila y Priscila eran fabricantes de tiendas (carpas), el negocio que tenía Pablo y se queda a trabajar con ellos. Los sábados enseñaba en la sinagoga y logró predicar el Evangelio, tanto a judíos como a griegos. Tilcio, el jefe de la sinagoga y su familia, se convirtió al cristianismo. El empeño y la constancia del evangelizador fructificó en favor de la fe de esta naciente comunidad, de la naciente Iglesia.

Juan presenta el segundo discurso de despedida de Jesús en su Evangelio, con una invitación a la alegría, no obstante las dificultades que padecieron los discípulos. Si Cristo ha vencido la muerte no hay razón para ser discípulos tristes, porque se genera la esperanza de nuestra fe en la Resurrección de Jesús. Ella es portadora de paz y alegría. Por eso, antes, hoy y mañana, fuimos, somos e irradiaremos alegría, trabajamos animosos, evangelizamos con pasión y mantenemos viva la esperanza.

Viernes de la 6ta Semana de Pascua

Primera lectura: Hechos: 18, 9-18

Salmo 46: Dios es el rey del mundo.

Evangelio: Juan: 16, 20-23

Pablo permanece en Corinto un año y medio. Los judíos conspiran contra él y lo llevan al Tribunal que preside Galión, vice-cónsul de Roma. Lo acusan de persuadir a las personas para dar culto a Dios en contra de la Ley judía. Galión no desea juzgar y dictaminar en este juicio religioso. Los judíos, en represalia, golpean al jefe de la sinagoga. Después de unos meses, Pablo regresó a Siria. En esta comunidad Pablo compartió el diario trabajo con los cristianos convertidos. Fue predicador, testigo, amigo y maestro espiritual. En la lejanía siguió conectado con esta comunidad.

Juan nos hace comprender que el sufrimiento estará siempre presente en la misión del evangelizador. Él nos expone los sufrimientos del parto de una mujer para dar a luz, y nos hace meditar que los buenos frutos de toda buena evangelización tienen también dolor de parto, para llevar la luz de la fe cristiana a tantas latitudes. La alegría del nuevo nacimiento de un hijo, se compara con la alegría de dar a luz a nuevos cristianos, pues genera una paternidad espiritual que alegra la vida eclesial.

Sábado de la 6ta Semana de Pascua

Primera lectura: Hechos 18, 23-28

Salmo 46: Dios es el Rey del mundo.

Evangelio: Juan 16, 23b – 26

Acompañamos el tercer viaje apostólico de Pablo que lo lleva a la región de Galacia y Frigia. A Éfeso llegó un judío llamado Apolo, originario de Alejandría, poseía buena oratoria y conocía bien las Escrituras. Al parecer, las relaciones de Apolo con Pablo llegaron a ser algo tensas. Apolo prosigue rumbo a Acaya. La Iglesia opta con dar un espacio pastoral a cada apóstol para beneficio de toda la misión.

Lo más importante es siempre cuidar las buenas relaciones pastorales e interpersonales y designar un buen consejo con consenso, el mejor apostolado. Demos testimonio de unidad, identidad, solidaridad, paz y buen trato.

La solicitud de Dios a nuestros pedidos está delante de ellos. Podemos descubrir así su Providencia, porque da sin que le pidamos. Si trabajamos por Dios, su bondad y retribución serán más generosas. Y, si no hemos pedido nada a Él, siempre verá nuestra indigencia y vendrá en nuestro auxilio; será grande su bondad, porque lo concede todo. La bondad de Dios no tiene límites.

Sétimo

Domingo de Pascua

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Primera lectura: Hechos 1,1-11

Salmo 46: Dios asciende entre aclamaciones.

Segunda Lectura: Carta a los Efesios 4,1 -13

Evangelio: Marcos 16, 15-20

La introducción del primer capítulo enlaza con el final del Evangelio de Lucas. La misión de Jesús continúa en la Iglesia. En estos versículos se delinea el programa misionero de la Iglesia. A ella hay que regresar siempre para profundizar más en nuestro nacimiento como cristianos. El mensaje de Jesús debe llegar a todas partes y lo deben conocer todas las culturas.

La carta a los Efesios presenta un himno de aclamación. Se aprecia a Cristo resucitado que, siendo Señor de la Creación, sube a los cielos para dispensar sus dones. Por ello, se debe meditar los tres aspectos de la Ascensión: el dar, el aceptar el don de Dios,



y repartirlo a todos los hombres. La tarea que resta aún por realizar es desechar el hombre viejo y revestirnos del hombre nuevo. El autor de la carta respalda su afirmación con el Salmo 68, donde se anuncia la victoria de Cristo sobre los poderes cósmicos.

El Evangelio de Marcos, en su último texto del cap.14, presenta la Ascensión de Jesús y la misión de los Apóstoles. Cristo abre los ojos de los apóstoles en su encuentro como Resucitado glorioso que va al encuentro de su Padre y les da el encargo de abrir los ojos a los demás, anunciando su salvación. Tarea ardua y de compromiso que seguimos en este milenio.

La Ascensión es una fiesta celebrada por católicos y protestantes, cuarenta días después de su Resurrección. Cada año, no siempre se celebra el mismo día. Ella significa: el encuentro físico de Jesús con su Padre Dios, con un cuerpo glorioso, en presencia de los Apóstoles. No es una transformación espiritual del individuo, como sucede en las experiencias místicas de las religiones orientales. La teología cristiana da importancia a la corporeidad desde la Encarnación del Verbo de Dios: esta ascensión es una glorificación a la derecha del Padre.

La fiesta solemne de la Ascensión ya se celebraba desde el siglo V de nuestra era. Esta solemnidad se comprende como “misión” y no una huida del mundo para gozar una gloria celestial. Los cristianos debemos completar el Plan de Dios, más allá de la historia.

Lunes de la

7ma Semana de Pascua

SAN MATÍAS

Primera lectura: Hechos 1,15-17. 20-26

Salmo 112: El Señor lo hizo sentar entre los nobles del pueblo.

Evangelio: Juan 15, 9-17

El libro de los Hechos relata la elección de Matías como apóstol para sustituir a Judas Iscariote. Esta elección es avalada por la comunidad, porque él fue testigo de la Resurrección y se debía completar el grupo de los Doce. Ellos representan la columna vertebral de la Iglesia, así como Dios formó su pueblo con las Doce tribus. En la primera comunidad estaba María y algunas mujeres. Fue un momento eclesial de armonía y oración. Con la oración y discernimiento y la compañía del Espíritu Santo, la Iglesia continúa su marcha.

Juan recuerda que debemos permanecer en el amor de Jesús y ello se consigue con la práctica de los mandamientos. Los apóstoles fueron confirmados en ese Amor. La amistad profunda entre ellos y con Jesús será clave distintiva ante la comunidad de creyentes. Jesús elige a sus apóstoles y les da a conocer todo para saber guiar a la Iglesia. Ellos no se eligieron por iniciativa propia. Jesús los elige como amigos y testigos; y su tarea será anunciar su amor y la salvación a los demás.

Martes de la 7ma Semana de Pascua

Primera lectura: Hechos 20, 17-27

Salmo 67: Reyes de la tierra, canten al Señor.

Evangelio: Juan 17, 1-11a

Este discurso presenta el final de la misión de Pablo en territorio del Imperio Romano en la zona de Asia. Es semejante a los discursos de despedida de Jesús. Ha sido una trayectoria misionera decisiva para la expansión de la Iglesia. Se asemeja a un testamento espiritual. Su acción misionera y de testigo ha tenido grandes desafíos, los que afrontó porque tuvo clara su vocación de apóstol y su amor por la Iglesia. A nosotros, los que seguimos la vocación cristiana, religiosa o sacerdotal, se nos envía también a entregarnos con generosidad y amor a la misión que Jesús nos llama.

Juan nos presenta la oración sacerdotal de Jesús. Él tiene en sus manos nuestras vidas, pide al Padre por nosotros y nos anima a seguir con profundidad nuestra identidad de cristianos, descubrir la misión que debemos realizar en la Iglesia. Se presentan en ella los temas principales de la teología de Juan que son: la hora de Jesús, la manifestación de su gloria, la vida eterna, la fe de los creyentes, el mundo y sus caminos, el envío de Jesús a los Apóstoles, la verdad, el conocimiento y el amor. El objetivo de fondo es la relación de unidad entre Jesús (el enviado) y su Padre del cielo. Gracias a esta oración nos convertimos en misioneros que, profundamente comprometidos con Él, extienden el amor de Dios a todos los creyentes y no creyentes.

Miércoles de la 7ma Semana de Pascua

Primera lectura: Hechos 20, 28-38

Salmo 67: Reyes de la tierra, canten a Dios.

Evangelio: Juan 17, 11-19

Continuamos el discurso de despedida de Pablo. Él les advierte de los lobos que asaltarán el rebaño y se perderán muchas vidas cristianas. Les anima a permanecer firmes en la fe transmitida y ya vivida con Él. Deben ser generosos y ponerse en las manos de Dios que su palabra de gracia los mantendrá en unidad. No deben olvidarse de ser solidarios con todos. Sin duda que en nuestro trabajo pastoral hay momentos de despedida de una misión. Nosotros no podemos permanecer siempre con nuestros destinatarios. Lo trabajado con ilusión y dedicación, en un momento, debe ser asumido por otro misionero de Dios. Debemos decir como Pablo: Ahora los dejo en manos de Dios y de su palabra de gracia. Hay más dicha en dar que en recibir.

Se continúa la Oración Sacerdotal de Jesús. Dos frases dominan el contenido de este texto: la primera es No ruego que los retires del mundo, sino que los guardes del mal. No pide que sean sacados de su ambiente, o se les preserve del mundo: hacen falta en el mundo, ahí está su misión. La levadura debe estar en medio de la masa. Se necesita ayuda de Dios para ser preservados del mal.

La segunda: Santifícalos en la verdad. El mundo de hoy vive en la mentira. Santificar equivale a consagrar. Jesús pide una auténtica transformación interior. No pide que se dediquen al servicio de la verdad, pide que sean transfor-

mados por la Verdad. Pide que Dios los haga suyos, pide que sean consagrados por Dios. Hagamos oración, porque ella es siempre eficaz.

Jueves de la **7ma Semana de Pascua**

Primera lectura: Hechos 22, 30; 23, 6-11

Salmo 15: Protégeme, Dios mío, que me refugio en Ti.

Evangelio: Juan 17, 20-26

Pablo está ya en otro escenario. Es llevado ante el Tribunal romano. Este lo remite al Consejo de Ancianos donde están los fariseos y saduceos. Al ser interrogado, Pablo con astucia dice a viva voz “Yo espero la Resurrección de los muertos”. Esta frase dividió a la Asamblea en dos bandos. Porque los saduceos sostenían que no hay resurrección y los fariseos si la afirmaban. Y los escribas no veían delito en él. La sesión se tornó más violenta. El Tribunal mandó recoger a Pablo y lo encerró en la prisión. Pablo inicia el sufrimiento de su pasión como la sufrió Jesús. Él lo hará por la Iglesia naciente y su caso será llevado a Roma.

La pasión, como sacerdotes y discípulos de Dios, la debemos afrontar con fe.

La parte final de la Oración Sacerdotal de Jesús nos hace comprender otro gran desafío de la Iglesia: la unidad y la vida de comunión. El ministerio de Jesús fue en favor de los apóstoles elegidos y se formó una sola Iglesia. Jesús se presenta como el gran sacerdote que consagra a otros sacerdotes. Este ministerio lo reciben los consagrados y laicos, para actuar en unidad. Ellos superaron el miedo y lo

corto de sus inteligencias, sus ambiciones personales y sus rencillas egoístas. Esto les impedía descubrir lo que estaba ocurriendo en sus almas. Ellos recordaron y reconstruyeron lo sucedido esa noche santa. Hoy rezamos esta oración para ser constructores de unidad y de comunión.

Viernes de la **7ma Semana de Pascua**

Primera lectura: Hechos: 25, 13-21

Salmo.102: El Señor puso en el cielo su trono.

Evangelio: Juan 21, 15-19

El proceso judicial de Pablo continua. El rey Agripa llegó a Cesarea para saludar a Festo. Este le expuso el caso de Pablo que su anterior Tribuno, Félix, había dejado inconcluso. Convocó al tribunal y sus acusadores no adujeron ningún caso grave. Le preguntó si deseaba ser juzgado en Jerusalén y prefirió que decida el Emperador. Entonces remitió el caso a Roma. Pablo irá a Roma para enfrentar su proceso, le espera un largo y penoso viaje y encontrará a otros cristianos en prisión. Son los caminos del testimonio que Dios puso a Pablo.

Juan expone el episodio de la confesión de fe y amor de Pedro a Jesús. Él confiesa que Jesús es su Señor y Dios. Por tres veces Jesús le pregunta ¿Simón, hijo de Juan, me amas? Pedro confiesa tres veces su amor como reparación de la triple negación y el Señor le da el cuidado del rebaño que es la Iglesia. Su testimonio de pastor de la Iglesia concluirá con el martirio en Roma. A cada uno de nosotros el Señor

nos pide un servicio en la Iglesia para darlo con amor y entrega. Son decisiones que emprendemos con generosidad.

Son respuestas al gran amor que le tenemos y su gracia nos acompañará.

Sábado de la **7ma Semana de Pascua**

Primera lectura: Hechos 28, 16-20. 30, 31

Salmo 10: Los buenos verán tu rostro, Señor.

Evangelio: Juan 21, 20-25

Pablo, desde su arresto domiciliario, se pone en contacto con sus compatriotas judíos de Roma. A pesar de estar encadenado los atiende y aprovecha cualquier oportunidad para predicar el Evangelio. Su celo pastoral lo mantiene.

Debe vivir por sus propios medios durante dos años, esperando su sentencia. Se cumplió en él la profecía de Isaías 6, 9-10 Ve a ese pueblo y diles.... Y así fue: el Espíritu del Señor llegó al centro del Imperio Romano. Nuestros caminos no son nuestros caminos, los conduce el Señor y nos lleva donde somos necesarios para su Plan de Salvación.

Llegamos con Juan al final de este recorrido pascual. El cap. 21 es la conclusión del Evangelio de Juan. El texto nos llama a recorrer el texto anterior donde Pedro ha sido interrogado por Jesús. Pedro es invitado con su confesión a seguir a Jesús. Esa invitación es actual y vigente hoy, te llama a ti también en este tiempo pascual a dar frutos en tu seguimiento al Señor. Dios siempre te dará señales y signos que tú debes descubrir. Debes ser su misionero, donde creas que Él te llame a seguirlo.

Domingo

de Pentecostés

Primera lectura: Hechos 2, 1-11

Salmo 103: Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra.

Segunda Lectura: Carta a los Gálatas 5, 16-25.

Evangelio: Juan 15, 26-27; 16, 12-15

Los Hechos de los Apóstoles nos presentan la extraordinaria y, a la vez, muy simple presencia. Lucas nos describe los rasgos y signos principales: el viento impetuoso y el fuego. Luego, los Apóstoles lo reciben para ser enviados. El relato contrasta al episodio de la Torre de Babel (Gen 11,1-9) donde todo fue confusión y dispersión. Aquí todos se reúnen y se entienden. Es la misión a la que nos llama el Señor con nuestra vivencia de fe, nuestro apostolado y servicio fraterno en nuestra Iglesia. Y su presencia renueva nuestro mundo.

Pablo, en su Carta a los Gálatas (cap. 5), concluye afirmando que la salvación cristiana nos hace hombres libres y hombres nuevos. Hoy nos pide que caminemos según el Espíritu y evitemos una vida con apetitos desordenados, porque actuando así estamos contra del Espíritu de Dios. Para Pablo, el Espíritu es el protagonista de la vida cristiana. Tú, cristiano, debes darle ese espacio en tu vida y demostrar que has crecido en el Espíritu.

Juan nos propone el tercer anuncio del Espíritu Consolador, el Espíritu de la Verdad, y gracias a Él seremos sus testigos. Nuestro mundo se ha transformado en un mundo



de mentiras y traiciones, de informaciones manipuladas, de periodistas comprados, publicidad barata, y nuestros ambientes respiran mentira y falsedad.

El don del Espíritu de Consolación es más extenso, pues nos hace discernir que el mundo se sumerge en el error que atenta contra la verdad. Preferimos vivir tapando la verdad. El engaño y la falsedad crecen de forma alarmante. Las operaciones económicas que se esconden y benefician a pocos, las redes de corrupción, las cuentas bancarias extranjeras, los noticieros que no dicen la verdad, los programas de TV que exponen la mala fama de los artistas y políticos. La misma Iglesia descubre situaciones falsas y no coherentes con su misión de evangelizar y dar testimonio. Es urgente invocar al Espíritu de Dios.